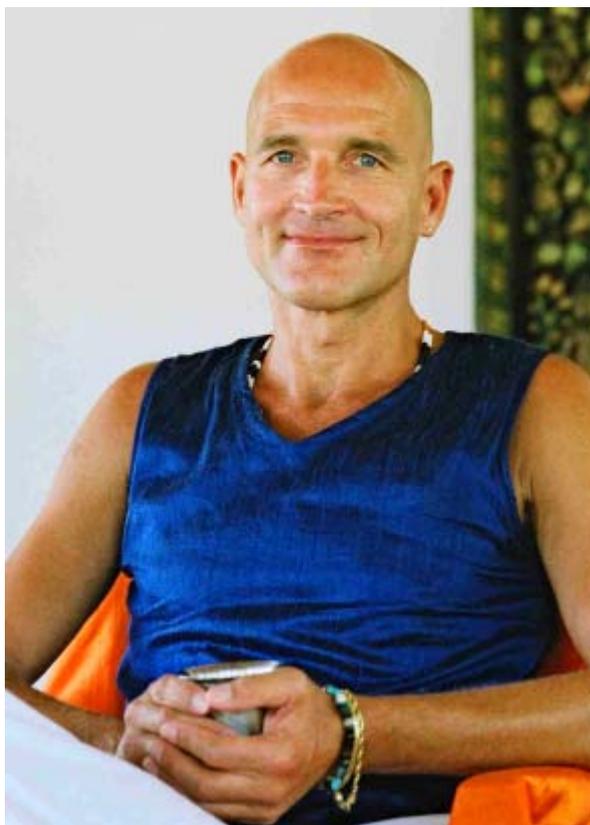


# No hagas nada y sé feliz



**Madhukar** significa “amado, dulce como la miel” – y es el nombre de un representante moderno del Advaita, una enseñanza antigua, que ha llegado a obtener popularidad en el Oeste por el gran sabio indú Ramana Maharshi. Madhukar ha obtenido su nombre de su maestro H.W.L. Poonja, llamado en breve Papaji, quien en su tiempo fue un alumno directo de Ramana Maharshi. Madhukar sigue la línea de éstos maestros de Advaita. Advaita es la enseñanza de la no-dualidad y está basada principalmente a la profunda investigación del Sí mismo. La iluminación no se encuentra en algún día del futuro, sino que puede manifestarse en éste mismo instante. No son necesarios ejercicios difíciles ni una disciplina rigurosa, sino el detenerse por un momento en el aquí y ahora con la pregunta en mente “¿Quién soy yo?”.

Entrevista con Madhukar

Marianne Scherer: ¿Su experiencia de iluminación, le ha llegado desprevenidamente o bien, cuánto tiempo le ha tomado su viaje intelectual hasta llegar a ella?

Madhukar: Estoy de viaje desde que tengo memoria. Desde que es conciencia, también hay experiencia existencial, espiritual y religiosa. Y una búsqueda del ser, una búsqueda intensiva y espiritual. Mucho antes de esta experiencia enorme de iluminación que tuve en los años 80, siempre me había hecho muchas preguntas filosóficas y religiosas. Preguntas que a un sentido común y saludable le vienen automáticamente. El porqué esta experiencia de iluminación efectivamente me ha

llegado desprevenidamente – y no durante un práctica de espiritualidad profunda, o una meditación, un ejercicio, sino espontáneamente – no puedo contestarlo.

Lo que experimenté en ése entonces, se podría definir como la erupción de la fuerza kundalini. Todos los chacras se abren. Es algo maravilloso, algo que muchos buscadores aspiran. Yo simplemente fuí catapultado dentro de esa experiencia. O, mejor dicho, catapultado fuera de esa experiencia, a través de diversas experiencias fuera del tiempo y espacio, a la par con la felicidad, manifestaciones luminosas, etc. Pero éstas experiencias trascendentales no son a lo que ahora quiero remitir en el Satsang. Sino a lo que queda más profundo y a lo que simplemente llamo el Sí mismo o el corazón. Muchas veces también es llamado el despertar. Por lo que se refiere a la iluminación, se puede diferenciar. Para Sri Ramana Maharshi, el gurú de mi maestro Poonjaji, la iluminación es el conocimiento, la comprensión del verdadero Sí mismo y no lo que normalmente es llamado Samadhi, de acuerdo a la tradición Yogui. Para el Jnani, el Yogui del conocimiento, la iluminación es la conciencia absoluta, la desintegración permanente de cuerpo y espíritu. Y no estados de iluminación.

M.S.: ¿Viene a ser ésto el Nirvikalpa-Samadhi, lo que comunmente pasa a ser el estado de iluminación más alto?

M.: No, porque el Nirvikalpa-Samadhi todavía es un estado de conciencia. A lo que me remito también es llamado el Sahaja-Samadhi – iluminación natural. No son estados, como lo son las diferentes experiencias Samadhis, sino la permanente experimentación del ser. Lo que siempre es, no viene y no se va. Es el Yoga supremo, Jhana-Yoga.

En el Yoga del conocimiento ya no se trata de practicar Asanas, de hacer ejercicios respiratorios, ni de llegar a otros estados de conciencia por medio de la meditación. En el Yoga supremo se trata del conocimiento, de la comprensión del verdadero Sí mismo.

M.S.: ¡Pero en ese caso se podría dejar todo y simplemente esperar a que algún día, de alguna manera lleguemos a comprender el verdadero Sí mismo! Mas aún para nosotros, la gente del oeste, que estamos programados para actuar y progresar, esta idea nos parecería provocante...

M.: Nuestro programa interior, que está profundamente arraigado en nuestro ser, nos induce que obligatoriamente hay que hacer algo para alcanzar cierta meta. Que hay que esforzarse. Sin duda alguna los ejercicios del Yoga son muy buenos para el cuerpo y el espíritu. Mas no son parte del Advaita. Aquí simplemente se trata de la revelación del Sí mismo sin esfuerzo alguno.

M.S.: El interés en el Advaita sigue en aumento. ¿A qué se debe ésto?

M.: Advaita significa, traducido verbalmente, no-dos o no-dualidad. Advaita es el misterio del Ser unido, en el que no hay separación. El Ser unido y la paz son llamativos y naturalmente atraen a mucha gente, también aquí en nuestro continente. Nuestro espíritu, el poder de la razón, no puede comprender el Sí mismo. La fuente original, energía vital pura, que también activa al órgano cerebral, rara vez es reconocida y más rara vez es vivida conscientemente. Al igual que sólo se puede

ver el propio ojo a travez de un espejo, así también la verdad no puede ser vista. El ojo puede ser presentido o palpado, pero no puede ser visto. Así mismo sucede con el Sí mismo. Es por eso que a mucha gente les parece difícil el ser solamente, y el aviso al Ser unido hasta les parece provocante, como usted lo expresa.

Generalmente llega a encontrar el verdadero Advaita una persona que antes ya se ha alineado, que ha practicado ejercicios espirituales, que ha vivido y aplicado diversas cosas. Existiendo ya una cierta madurez espiritual, ella comprende que aún no ha llegado a la verdad final. Y su búsqueda se intensifica en una profunda investigación del Sí mismo, en Atma Vichara.

M.S.: ¿A usted también le ha sucedido de tal manera?

M.: Sí, el momento en el que pude experimentar esta experiencia maravillosa de la iluminación, lo que tantos Yogui y buscadores espirituales aspiran – el Ser unido y la trascendencia del tiempo y espacio, la experiencia de luz y felicidad de la que he hablado anteriormente – fué una grán merced. Pero enseguida me percaté de que éstas experiencias todavía no son la verdad definitiva. Personas que han tenido cualquier experiencia luminosa, rápidamente hacen un concepto de ello y escriben libros sobre esta experiencia. Pero yo me hice más preguntas, o bien ellas llegaban solas: ¿Quién es el que estaba experimentando de ésto? ¿A quién le está pasando ésto? ¿A quién le está sucediendo esta apertura, esta iluminación? ¿Quién está absolutamente aquí? Y con estas preguntas se da el inicio el Advaita, percatándose de que: Ésto no lo es. Aquello no lo es. El cuerpo no lo es. Esta búsqueda no era. Lo que el espíritu experimenta y se imagina, tampoco lo es. Es entonces que uno se empieza a percatar. Lo que ayuda es por una parte la dedicación, la devoción, por otra parte la investigación del Sí mismo. O bien el conocimiento, la comprensión simplemente explotan espontáneamente.

***“Así es la vida. Es y no es. Nosotros la disfrutamos, vivimos nuestras experiencias, sufrimos en ella, pero en realidad es vacía: todo viene, todo se vá. Es paz.”***

***“No existe maestro ni estudiante ni enseñanza. En realidad solo existe el Sí mismo. Es por eso que yo no distingo.”***

M.S.: Las personas en el Satsang observan al maestro llenos de expectación, como si contaran con un milagro. ¿No es ésto un desafío, o bien decir una tentación para el maestro?

M.: Esto puede ser el caso en algunas doctrinas, pero yo no me denomino como maestro. Algunos me ven como una persona común. Con ellos tengo un trato muy normal. Otros me ven como un maestro resurgido. El maestro no depende de salario y reprimenda, crítica y devoción. La adoración no me lleva a nada. Lo que a mi me importa es remitir a lo que es la verdad absoluta. A que realmente somos libres. Que podemos experimentar la paz interna y vivir en paz. Esto es lo primario para mí.

M.S.: He observado que trata de usted a las personas en el Satsang. La mayoría de maestros no lo hacen. ¿Quiere así crear distancia?

M.: No, simplemente es una forma de respeto. El amiguismo no le corresponde al Satsang. Es muy útil el rendirse respeto. El primer idioma de Papaji fué el perso y allí a seres amados y familiares – por respeto – se les trata de usted. Al hombre de la calle se le tutea, de forma contraria a lo que es común aquí. El que yo trate de usted a las personas en el Satsang se ha dado solo. Con la persona en particular hay una gran cercanía. También hacia Papaji hubo un gran respeto de mi parte. Este respeto me fue favorable, pude aprovecharlo. Y tal vez a algunas personas en mi Satsang también les sucede igual.

M.S.: ¿Qué respondería a personas que le consulten cómo encontrar la felicidad absoluta?

M.: Respondería : La dicha verdadera se redescubre a través del conocimiento del Sí mismo, el autoconocimiento. La calma silenciosa es importante en ello. Nos identificamos desesperadamente con nuestra persona, con las experiencias de dicha y quebranto. En ello no vemos lo que siempre es: la felicidad absoluta. Ella siempre es, no tengo que producirla o conseguirla trabajando. Únicamente permitirla.

Normalmente buscamos la felicidad en el éxito, la riqueza y en relaciones. Corremos tras miles de deseos, pero solamente encontramos felicidad pasajera. Una persecución pasajera. Es propicio detenerse y comprender que la felicidad ya está aquí.

La felicidad absoluta es transneuronal. La felicidad común sucede por medio de sensualidad y el cumplimiento de deseos. Viene y se vá, es temporánea. Está comandada nomás por reacciones bioquímicas en el cerebro, de las que casi nunca tomamos conciencia. Pero la felicidad verdadera es original y siempre está presente. Es universal. Nadie nos la puede dar o quitar.

La felicidad verdadera es invariable. Por medio de la investigación del Sí mismo podemos llegar a conocer ésta felicidad. Muchos métodos sugieren crear la felicidad: meditación, cantar, ejercitar, etc. Mas en todos éstos es significativo el factor del tiempo, el proceso puede tardar mucho. En mi Satsang remito a lo que siempre existe: el Ser. Por medio de dedicación – o de la investigación del Sí mismo, la orientación de la conciencia a la conciencia misma, llega a relevarse el ser sin esfuerzo.

M.S.: ¿Puede distinguir el estado de desarrollo de un alumno?

M.: No existe diferencia entre el alumno y el maestro. No existe maestro ni estudiante ni enseñanza. En realidad solo existe el Sí mismo. Es por eso que yo no distingo. Las personas se ven a si mismos como alumno o afiliados y a mi como maestro. Un maestro verdadero puede ser favorable, hasta muy favorable. Se puede aprovechar la presencia del maestro. Pues se dice tradicionalmente que uno no es capaz de liberarse del laberinto de las percepciones sensoriales y la espesura de las experiencias espirituales sin un gurú. El maestro viene a ser un apoyo remitiendo al verdadero Sí mismo.

Algunos vienen hacia mí y sucede algo maravilloso. Quien va hacia un maestro verdadero, no necesita hacer nada. Todo sucede a través de él. Se podría expresar de la siguiente manera: “¡No hagas nada y sé feliz!”

***A veces se tiene una experiencia maravillosa. Ésto sucede por merced. En la mayoría de los casos uno se ve expuesto a la tentación de hacer de ello un concepto, se encuentra explicando a otros cómo llegar a ella, que es necesario hacer para experimentarla. Este concepto poco a poco se va convirtiendo en una religión. Y ya estamos otra vez en la misma historia que se repite desde hace miles de años.***

M.S.: ¿Piensa fundir un Ashram?

M.: No, seguro que no. En un Ashram hasta ahora nadie ha llegado a despertar. Maestros son los que funden un Ashram. Pero deberían haber despertado antes, porque solo así pueden ser serviles a las personas. De otra manera sólo las agobiarán con nuevos ejercicios y deberes.

M.S.: Su libro “despertar en libertad” contiene diálogos de sus Satsangues. ¿Publicará más libros?

M.: El libro mencionado no fué escrito en el sentido clásico, sino que contiene transcripciones, es decir copias de encuentros conmigo. Son documentos de la búsqueda del Ser.

A veces se tiene una experiencia maravillosa. Ésto sucede por merced. En la mayoría de los casos uno se ve expuesto a la tentación de hacer de ello un concepto, se encuentra explicando a otros cómo llegar a ella, qué es necesario hacer para experimentarla. Este concepto poco a poco se va convirtiendo en una religión. Y ya estamos otra vez en la misma historia que se repite desde hace miles de años. Es por eso que no escribo libros conceptuales. Lo que sucede en el Satsang – tranquilidad, la gente pregunta y yo contesto, tranquilidad – es grabado. Lo que naturalmente no se puede transmitir con un libro, es la energía maravillosa que fluye en el Satsang, el misterio del Ser unido, el amor y la paz. Esta experiencia sucede mediante el ser directo con el maestro. Es precioso venir al Satsang.

M.S.: ¿Cuál es el conocimiento fundamental del Advaita?

M.: Sobre la vida de mi maestro Papaji existe una trilogía. Su título es: “Nothing ever happened” – Nada jamás ha pasado. Ésta es la verdad. Lo bonito es, que también la neurología, la investigación moderna cerebral y de la conciencia y también la física moderna ya vienen a enterarse de éste secreto de la existencia y la no existencia. La mecánica cuántica por ejemplo, explica que partículas, más pequeñas que quarks, los strings, por una parte son existentes y por otra no lo son. Así es la vida. Es y no es. Nosotros la disfrutamos, vivimos nuestras experiencias, sufrimos en ella, pero en realidad es vacía: todo viene, todo se vá. Es paz. ¡Éste es el conocimiento básico del Advaita!

M.S.: ¡Muchas gracias por ésta entrevista!

Más información

Internet: [www.madhukar.org](http://www.madhukar.org)

Satsang

16. – 21. 09. Apenzell (CH)

17. – 22. 09. Kisslegg (D)

Infotel: +49 (0) 81 – 322 22 69

Literatura

Despertar en libertad, editorial Luechow

ISBN 3-363-03054-1